



El Mercurio 26.7.92

J 13

## Sólida Versión Tiene en Londres La Obra «La Muerte y la Doncella»

● Michael Byrne, Geraldine James y Paul Freeman protagonizan esta pieza que también se ha montado en Chile y en Estados Unidos.

Pareciera que se ha hablado suficiente de esta obra de Ariel Dorfman, cuyo éxito en Londres y en Nueva York ha sido enorme. Además, están los planes de llevarla al cine bajo la dirección de Roman Polanski, y también está pendiente una invitación a Chile del montaje de «La muerte y la doncella» realizado por Mike Nichols en Nueva York, con el espectacular elenco integrado por Glenn Close, Gene Hackman y Richard Dreyfuss.

El estreno de obra fue en Santiago, en marzo de 1991, en el Teatro La Riquelme, bajo la dirección de Anita Reeves y la participación de María Elena Druvalche, Hugo Moraga y Tila Rustamian.

La pieza llegó en un momento crítico, en que Chile debatía los problemas de la amnistía, el Informe Rettig y otros temas relacionados con los derechos humanos. En ese contexto, también, ocurrió el asesinato del senador Jaime Guzmán. Este conjunto de hechos difícilmente harían que una obra de las características de «La muerte y la doncella» pudiese ser bien recibida. Los ánimos sensibles del público chileno en torno a la situación planteada en la obra de Dorfman impedían el aceptar que una historia de torturador y torturada se entregara como una ficción donde el peso del problema recaía en la ambigüedad del personaje central, el hecho fortuito y el tratamiento superficial del conflicto.

La recepción de esta obra ha sido radicalmente distinta en Londres y Nueva York. Apoyado por Harold Pinter —ni más ni menos— la obra de Dorfman se abrió camino en el West End de Londres en febrero de este año, con un éxito inmediato. A los pocos meses le fue otorgado el premio Lawrence Olivier, y en marzo se estrenó en Broadway, recibiendo también un Tony (equivalente al Oscar que se entrega en el cine).

Si bien las críticas en Londres han sido extremadamente positivas, no deja de haber opiniones adversas, que consideran «La muerte y la doncella» un tanto «fín» (débil en su estructura y contenido). Según estas opiniones, el éxito se debe a la excelente mano del director Lindsay Posner, la actuación sobresaliente de Juliet Stevenson (durante los dos primeros meses) en el rol de Paulina, de Paul Freeman como su marido, Gerardo; y de Michael Byrne en el papel del Dr. Miranda.

Ella hace que la obra nueva fueramente la sensibilidad del público ante el problema de los derechos humanos, las dictaduras y el rol de los individuos, dejando a un lado el hecho de que ésta sea una pieza de teatro inteligente y bien construida.



En esta nueva versión de la obra, Michael Byrne es Roberto y Geraldine James, Paulina.

### CRÍTICAS EN ESTADOS UNIDOS

En cambio, la crítica en Nueva York no ha dejado de aludir a que el elenco de Mike Nichols es irrefutable, ya que, ¿quién no iría a ver en vivo y en directo a estos artistas que han sido las grandes figuras del cine en el último tiempo? Sin embargo, las opiniones coinciden en que estos actores, confiados en su imagen, hacen el mínimo arriba del escenario.

Frank Rich, crítico del «New York Times», escribió: «Glenn Close (Paulina), Gene Hackman (el Dr. Miranda) y Richard Dreyfuss (como el marido de Paulina, Gerardo) hacen gala de sus más encantadoras personalidades filmicas en lugar de actuar, como si es-

tuvieran haciendo campaña por algún cargo en la administración pública en vez de dar vida a personajes enfrascados en una ardua lucha por la supervivencia».

Por otro lado, resulta sorprendente que en las versiones de Mike Nichols y de Lindsay Posner sobre «La muerte y la doncella», también se advierte una lectura femenina muy marcada. Ello consiste en ver la obra desde el punto de vista de una mujer maltratada y humillada por los hombres, a lo que hay que agregar un marido incrédulo, que fácilmente podría llegar a defender a quien ha torturado a su esposa.

Es una interpretación a la cual la actuación femenina puede apelar con facilidad, dando un tono que tiene que

ver con los derechos de la mujer especialmente.

### VERSION LONDINENSE

La versión del Royal Court Theatre en Londres de «La muerte y la doncella», actualmente protagonizada por Geraldine James, en vez de Juliet Stevenson, quien fue la que produjo el mayor impacto con su actuación, es una producción sólida. Los tres actores tienen una trayectoria notable en los escenarios ingleses y su presencia lleva esta obra por caminos muy aprovechados, en cuanto a texto se refiere. En general, se percibe la excelente realización con un ritmo sostenido del diálogo, dando dinamismo al tono discursivo de Dorfman.

Los tres personajes equilibran la acción y, especialmente, Michael Byrne saca admirable movilidad a su papel, a pesar de estar amordazado la mayor parte del tiempo. Geraldine James y Paul Freeman saben mantener un juego atractivo de amor y odio bajo la excusa del torturador, a ratos haciendo olvidar el problema político.

La escenografía realista y sus diferentes espacios son sugerentes, así como también la iluminación, los que crean un ambiente que atrae por su intimidad.

Es posible que la escena final del concierto de Schubert (título del cual proviene la obra), tenga un aire fastuoso que desvía las intenciones más serias, haciendo sentir que estos personajes no son más que estúpidos burgueses. Tal vez, este final es un elemento que Lindsay Posner utiliza con exageración para jugar con las acuidades, que tanto gustan al público inglés.

Más allá del éxito y del lugar a que Dorfman ha podido llegar con «La muerte y la doncella», hay una experiencia que resulta especialmente interesante, que es el constatar cómo la recepción de una obra de teatro varía de un continente a otro o de un país a otro. Ello es una prueba de que la sensibilidad de un determinado público es crucial para la interpretación y la recepción de una obra de arte.

El momento en que «La muerte y la doncella» se dio en Chile, lugar de estreno, no fue afortunado. Hay episodios que toman mucho tiempo antes que puedan ser representados, baste recordar el teatro de Pirandello; una verdadera lección acerca de cuán difícil es mirar nuestra propia imagen, y por lo tanto, cuando se desafían esos principios, es preciso hacerlo con la profundidad que esa historia requiere.

Desde Londres, por Carola Oyarzún.

**Sólida versión tiene en Londres la obra "La muerte y la doncella" [artículo] Carola Oyarzún.**

**AUTORÍA**

Oyarzún L., Carola

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1992

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Sólida versión tiene en Londres la obra "La muerte y la doncella" [artículo] Carola Oyarzún.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile